

LEONID USPENSKY

TEOLOGÍA DEL ICONO

SEGUNDA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2023

Para mi mujer y colaboradora,
Lydie A. Uspenski

Tradujo Ramón Jimeno Sánchez sobre el original francés
La Théologie de l'icône dans l'Église orthodoxe

© Les Éditions du Cerf, 1980

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2013

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2172-4

Depósito legal: S. 273-2023

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Presentación. Esa apacible y extraña atracción por el icono,</i> por Ramón Jimeno Sánchez	9
---	---

TEOLOGÍA DEL ICONO

<i>Introducción</i>	25
1. El origen de la imagen cristiana	27
2. Los primeros iconos de Cristo y de la Virgen	41
3. El arte de los primeros siglos	53
4. El arte sagrado en la época constantiniana	67
5. El Concilio Quinisexto y su enseñanza sobre el icono	77
6. El periodo pre-iconoclasta	87
7. Breve historia del periodo iconoclasta	93
8. La doctrina iconoclasta y la respuesta ortodoxa	103
9. Sentido y contenido del icono	131
10. El periodo post-iconoclasta	167
11. Hesicasmo y humanismo. El renacimiento de los Paleólogos	189
12. El hesicasmo y el florecimiento del arte ruso	205
13. Los concilios moscovitas del siglo XVI y su relevancia para el arte sagrado	231
El Concilio de los Cien Capítulos	233
El Concilio de 1553-1554. El proceso contra Viskovaty	245
14. El arte del siglo XVII: el abandono de la tradición	265
15. El Gran Concilio de Moscú y la imagen de Dios Padre	305
16. El arte durante el periodo sinodal de la Iglesia rusa	341
17. El icono en el mundo de hoy	383
<i>Apéndice. ¿Hacia la unidad?</i>	425

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Santo Rostro	43
Nuestra Señora de Vladímir (<i>Eleusa</i>)	50
Nuestra Señora de Smolensk (<i>Hodigitria</i>)	50
Cristo y la Samaritana	56
El símbolo eucarístico del pez	58
Virgen con el Niño y un profeta (catacumba)	61
El profeta Daniel	63
Ampolla de Monza	68
La Transfiguración	142
San Pedro (catacumba)	145
San Pedro (icono)	145
San Jorge (detalle)	154
Virgen con el Niño (icono)	156
Madonna del Granduca (Rafael)	156
San Basilio el Bienaventurado	156
Santos Blas y Spiridón	160
La Anunciación	162
El treno (canto fúnebre)	203
Icono del maestro Dionisio (detalle)	218
Iconostasio	223
Puerta santa (Rubliov)	225
El Cristo del Juicio final	229
La Santa Trinidad (Rubliov)	236
Manual de iconografía (página)	242
Icono de la catedral de la Anunciación (Moscú)	247
La Paternidad	307
La Trinidad neotestamentaria	330
Santo Rostro (Ushakov)	367
Cristo Salvador	369
Virgen de Korsún	371
Virgen con el Niño (Vasnetsov)	371

TEOLOGÍA DEL ICONO

La Iglesia ortodoxa conserva intacto un inmenso patrimonio litúrgico y patrístico, así como de arte sagrado, donde la veneración de los iconos ocupa un lugar esencial. El icono no es una simple imagen, ni un elemento decorativo, ni siquiera una ilustración de las Santas Escrituras. Es mucho más, equivale al mensaje evangélico; es un objeto de culto que forma parte de la vida litúrgica. Esto explica la importancia que la Iglesia atribuye a la imagen; pero no a cualquiera, sino a la imagen específica que ella misma ha configurado a lo largo de la historia en su lucha contra el paganismo y las herejías, a la imagen pagada con la sangre de numerosos mártires y confesores de la fe durante el periodo iconoclasta: al icono ortodoxo.

La Iglesia no ve en el icono un elemento más de la enseñanza ortodoxa, sino la expresión de la ortodoxia en conjunto, de la ortodoxia como tal. Por esta razón, la imagen sagrada no puede entenderse ni explicarse fuera de la Iglesia ni de la vida de la Iglesia. El icono –imagen sagrada– es una de las manifestaciones de la tradición de la Iglesia, como lo son la tradición escrita y la tradición oral.

La veneración de los iconos de Cristo, la Virgen, los ángeles y los santos es un dogma de la fe cristiana, formulado en el VII Concilio ecuménico, que deriva a su vez del dogma fundamental con que la Iglesia confiesa a Dios hecho hombre. Su imagen es el testimonio de su Encarnación verdadera, no en apariencia. Por ello, con razón se suele denominar al icono «teología en imágenes». Esto es lo que la Iglesia expresa en su liturgia¹.

1. En esta obra abundan las referencias a la vida litúrgica ortodoxa. El libro básico del culto bizantino es el *Typikón*, donde se recogen el calendario, las fiestas, los ayunos, información hagiográfica, etc. En la Iglesia ortodoxa, los «Servicios Divinos» tienen tres ciclos: diario, semanal y anual. El diario comporta los nueve Servicios Divinos que se realizan a lo largo del día: vespertina, nocturna, medianoche, maitines, hora prima (7:00h), hora tercia, hora sexta, hora nona y la Divina Liturgia (o liturgia eucarística). Estos nueve Servicios se han unificado en tres: vespertino, matutino y diurno. El vespertino incluye: nona, vespertina y nocturna (en vísperas de una fiesta se celebra la «Vigilia nocturna», que unifica vespertino, matutino y prima). El matutino: medianoche, maitines y hora prima; y el diurno: tercera, sexta y liturgia. La Divina Liturgia (con comunión) se celebra en los monasterios todos los días y en las parroquias domingos y festivos. Las fiestas se dividen en grandes, pequeñas y medianas (por ejemplo, Pequeñas vísperas), y –como en el catolicismo– en fijas (de fecha fija, como la Natividad, el 7 de enero) y móviles (como la Cuaresma, etc.) [N. del T.].

Las «estijiras»² y los cánones de las fiestas de algunos iconos (por ejemplo, la del Santo Rostro el 16 de agosto³, y en particular el servicio litúrgico de la festividad del Triunfo de la Ortodoxia) revelan el sentido de la imagen en toda su hondura. Resulta, pues, comprensible que su contenido y sentido formen parte del estudio de la teología, con la misma importancia que el estudio de la Santa Escritura.

La Iglesia ortodoxa siempre ha defendido su arte sagrado frente al proceso laicista. Con la voz de los concilios, de la jerarquía y de los fieles, la Iglesia ha luchado por preservar la pureza de la imagen sagrada frente al influjo de elementos ajenos, propios del arte profano. Del mismo modo que el pensamiento religioso no siempre ha estado a la altura de la teología, tampoco la creación artística ha estado siempre a la altura de la auténtica iconografía. Por esta razón no es posible considerar autoridad infalible cualquier imagen, por muy antigua y bella que sea, y menos aún si ha sido realizada en una época de decadencia como la presente: una imagen así puede corresponder a la enseñanza de la Iglesia, pero también puede no hacerlo; puede confundir en lugar de instruir. Dicho de otro modo, la enseñanza de la Iglesia puede resultar falseada tanto por la imagen como por la palabra. Por este motivo, la Iglesia siempre ha luchado por defender no la calidad artística de su arte, sino su autenticidad; no su belleza, sino su verdad.

Este libro pretende mostrar la evolución del icono y su contenido desde la perspectiva histórica. En su primera parte recoge lo esencial de *Essai sur la théologie de l'icône* (París 1960). La segunda reúne distintos capítulos publicados en ruso en la revista *Messenger de l'Exarchat du Patriarcathe russe en Europe occidentale*.

2. Versos o estrofas (originalmente de los salmos y semejantes a las antífonas del rito latino) que, en el rito bizantino, conforman un tipo de himno que se intercala entre los dos últimos versos de los salmos o tras la lectura del evangelio en las vísperas y en el matutino. Las estijiras hacen referencia a la festividad o al santo del día. El número de estijiras (entre 4 y 11) depende de lo solemne que sea la festividad. Las estijiras se cantan en uno de los ocho tonos del canto litúrgico bizantino [N. del T.].

3. Esta fecha y otras que aparecerán remiten al calendario eclesiástico ortodoxo, «calendario juliano» o «viejo calendario (o viejo estilo)», adoptado en Rusia tras la aceptación del cristianismo en el siglo X. Se diferencia del gregoriano o «nuevo calendario (o estilo)» establecido por el papa Gregorio XIII en 1582 y que es el universalmente asumido en el ámbito civil hoy. Entre ambos calendarios existe un desfase de trece días. Así, este 16 de agosto corresponde al 29 del calendario gregoriano. Conviene saber que la Iglesia ortodoxa rusa se rige por el calendario juliano y celebra la Navidad —como festividad fija— el 7 de enero. Los textos y calendarios ortodoxos suelen especificar si una fecha pertenece al «nuevo» o al «viejo» calendario [N. del T.].